ATRAVESAR EL SÍMBOLO

MARI PAZ LÓPEZ SANTOS, [pazsantos@pazsantos.com](mailto:pazsantos@pazsantos.com)

MADRID.

[ECLESALIA](http://www.eclesalia.net/). 20/09/12.- Me regalaron una reproducción en cerámica de un rosetón gótico como recuerdo de la visita a un monasterio. Mientras hacía una foto del claustro, se me resbaló el paquete y, aunque iba bien envuelto con plástico de bolas y papel de regalo, oí un chasquido que me anunció el desastre.

Esperé a llegar a casa para ver el resultado del resbalón: el bello rosetón gótico se había convertido en un *puzzle* de tres piezas… ¡una lástima! Lo dejé a un lado pensando llevarlo más tarde a la basura; cosa que no hice. Al día siguiente cuando reparé de nuevo en su presencia mi percepción del objeto tuvo un cambió repentino.

Aquel pequeño rosetón gótico me “habló”. Se presentó como una palabra, una historia, como símbolo de una determinada vida, la monástica. Con su cuerpo dividido en tres trozos me estaba enviando un mensaje: “Hay que atravesar los símbolos para llegar a la esencia de lo que significan; hay que introducirse en el símbolo para llegar a alcanzar la comprensión de su esencia”. Gracias a Dios no fue al cubo de la basura y pude “escuchar” su sabio mensaje.

Sí, hay que “romper” los símbolos (en sentido figurado, no como me pasó a mí), y sumergirnos en la realidad de su significado, sin quedarnos atrapados en su forma física, sin ver más allá.

El dividido rosetón me previno sobre el peligro de quedarnos superficialmente colgados del símbolo, venerándolo y adorándolo, sin percibir que es icono de una realidad más grande, más profunda y más extensa que no hay que perderse.

Tomé una tabla de madera de unos veinte centímetros, la pinté de rojo inglés, pegué las tres piezas separadas entre sí medio centímetro, más o menos, y me quedé observando el efecto. Luego pinté en oro la “herida” que separaba las tres piezas y lo colgué en una pared de mi casa. La pintura roja quiere expresar vida humana; la dorada, el atisbo de la trascendental.

Y ahí sigue en la pared, exhibiendo su cuerpo partido, aparentemente silencioso pero activo. Se ha convertido en catequesis viva cada vez que alguien pregunta por qué he colgado una cosa rota y yo, con toda naturalidad, les cuento lo que para mí significa.

Vivimos en una sociedad en donde por todas parte hay símbolos, *logos* explicativos que invitan a comprar, que señalan peligro, que prohíben, etc. Pero después de la reflexión sobre el rosetón partido me detengo en los símbolos religiosos.

Todas las religiones tiene expresiones simbólicas de lo que su propia espiritualidad quiere mostrar, pero hay un fenómeno muy común (y muy humano, por cierto): quedar anclados en el símbolo, *plantando tienda* (como quería Pedro en el Tabor, Mc 9, 5) y sin avanzar por el camino que lleva a la verdadera experiencia de lo que significa el símbolo.

Para los cristianos la cruz es el gran símbolo. Nos adentra en el misterio profundo de la salvación: Dios hecho hombre y sacrificado por los propios hombres, con las armas de la injusticia y el pecado de todos los tiempos. Nos muestra que encontraremos el dolor y la muerte en el camino, pero que no son el final del Camino.

Contemplando la cruz y avanzando con ella se percibe ya el preludio de la Resurrección.

Miremos el símbolo y adentrémonos dinámicamente en él sin dejarnos convencer de que el símbolo es ya lo significado.(Eclesalia Informativo autoriza y recomienda la difusión de sus artículos, indicando su procedencia).

[eclesalia.net](http://www.eclesalia.net/) / [facebook](http://es-es.facebook.com/eclesalia" \t "_blank) / twitter

Para contactar, suscribirse/darse de baja:[eclesalia@eclesalia.net](mailto:eclesalia@eclesalia.net)

*---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------*

**Eclesalia Informativo**, la apuesta por una Iglesia al aire del Espíritu, renovada y renovadora, con sabor a pueblo, Dios al fondo y Cristo en medio, nunca excluyente y siempre fraterna. **Eclesalia Informativo** autoriza y recomienda la difusión de sus artículos, indicando su procedencia. De acuerdo con lo dispuesto en la LO 15/1.999 de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal, tus datos están recogidos en un fichero cuya titularidad y responsabilidad corresponde a **Eclesalia Informativo** (ISSN: 1579-6345) que tomará las medidas necesarias para garantizar su seguridad y confidencialidad, usándolo para el envío de nuestra publicación; dicho fichero seencuentra debidamente registrado en laAgencia Española de Protección de Datoscon fecha 9 de diciembre de 2008. Puedes ejercitar los derechos de acceso, rectificación, oposición y cancelación dirigiéndote por escrito a [eclesalia@eclesalia.net](mailto:eclesalia@eclesalia.net) Si nos has recibido por error, es decir, si no recuerdas haber solicitado esta información, te pedimos disculpas y que nos lo comuniques para poder subsanarlo. **Eclesalia Informativo** no es Spam, no enviamos información que no se nos haya requerido, pero ello no evita que podamos cometer algún error. Gracias.

**Selección de**artículosymemoriasen[http://www.eclesalia.net](http://www.eclesalia.net/)Secciones: Documentos, reflexiones, artículos de fondo, entrevistas (Tornos).Convocatorias de interés religioso, ecuménico, eclesial (Retornos). Actualidad de nuestra querida Iglesia, su realidad (Entornos). Lugares de interés eclesial, direcciones electrónicas y postales (Contornos).  Información sobre música, cine y publicaciones en general (Entretornos). Anuncio y denuncia profética (Trastornos). Para volver el pensamiento a la Palabra (Detornos). Eclesalia Informativo no se hace responsable del contenido de los artículos aquí publicados, ni asume necesariamente las posturas de sus autores.